

***Comisión sobre la situación sobre
Personas Desaparecidas y hechos
que la motivaron.-***

Acta n° 13 – 1° de julio de 1985

(Entran a Sala el señor Oscar Ortiz y la señora Aurelia Ferreira de Ortiz)

Señor Presidente – Esta Comisión Investigadora tiene por cometido investigar la desaparición de personas. Tenemos entendido que ustedes son familiares del ciudadano **Felix Sebastián Ortiz**, hoy desaparecido. Les damos la palabra para que nos den su testimonio.

Señor Ortiz.- Yo soy hermano de Félix Sebastián Ortiz, desaparecido el 16 de setiembre de 1981. No sabemos la forma como desapareció, porque salió de la casa y nunca más se supo de él. Era integrante del Partido Comunista y yo sabía que estaba requerido, dado que yo estuve detenido en 1978, ocasión en la que lo que más me preguntaron era sobre qué hacía él. Cuando él desapareció, a mí me informaron por teléfono –seguramente él había dado el número a sus compañeros, que pienso que en ese momento también estarían en la clandestinidad—a eso de la una de la tarde. El había salido a las diez de la mañana. A mí me dijeron que lo más factible era que a mi hermano lo hubieran agarrado porque tenía que volver a un lugar a buscar sus pertenencias y no había ido. Desde ese momento, no supimos más nada.

Hicimos las gestiones correspondientes en distintos cuarteles y embajadas. Por lo demás, yo integro la Comisión de Desaparecidos en el Uruguay y no logramos obtener ninguna información, a pesar de todas las gestiones. La única que lo vio en una ocasión fue mi prima hermana, aquí presente.

Señora Ferreira.- Efectivamente, vi a mi primo en el Hospital Militar entre el 18 y el 22 de noviembre de 1982 a eso de las nueve y media de la mañana, cuando lo traían en un sillón de ruedas. En ese momento me desvanecí y cuando recobré el conocimiento volví y llamé a Oscar para decirle que lo había visto.

Señor Ortiz.- Yó; como tengo un vínculo enseguida fui directamente al Hospital para ver si lo localizaba. Como tenemos un pariente que trabaja ahí, fuimos con él a recorrer el Hospital a ver si lo veíamos, pero no logramos nada.

Señora Ferreira Ortiz.- En el momento en que pasó a mi lado, yo vi que lo entraron en la sala de gastroenterología.

(Ante una pregunta del señor Presidente sobre si posteriormente alguno de los declarantes tuvo alguna noticia sobre Ortiz por parte de alguna persona que haya estado detenida o internada en el Hospital Militar junto a él, el declarante responde:)

Señor Ortiz.- Hace poco tiempo me confirmaron un dato. Una muchacha que trabajaba en el Hospital Militar --que ahora se encuentra en Buenos Aires—lo vio. Ella era vecina de una hermana mía. Nosotros somos muchos hermanos y tenemos mucho conocimiento. Esta muchacha , una señora casada, dice que lo vio en el Hospital Militar. No vino a atestiguar porque en este momento está en Buenos Aires. Si no hay inconveniente, se puede hacer alguna gestión para traerla. Ella era funcionaria del Hospital Militar. En ese entonces no quiso decir nada porque tenía miedo de perder el trabajo. Inclusive, comentó que cuando lo vio estaba con otra compañera y le dijo:”Ese muchacho que va en el sillón de ruedas es hermano de una vecina nuestra.” Después fui al Hospital Militar a hacer averiguaciones y junto con un pariente mío que trabaja allí --no lo quiero nombrar para que no tenga problemas; actualmente tiene problemas—fuimos a indagar y en un momento nos encontramos con un canario que

era enfermero y mi pariente me dijo: “Mirá, este canario está trabajando en el lugar donde están todos los que vienen..” Entonces yo me arrimo y le pregunto: “Decime una cosa --le mostré una foto--¿viste a esta persona?”. Me contestó: “Sí, este muchacho estuvo internado aquí; tenía problemas en el estómago. Pensamos que tenía algún problema en la columna-.Se le atendió y después no lo vi más.” Entonces yo le pregunté:”¿Este muchacho vino de Libertad?. “ Me contestó:”No, no sé de dónde vino, pero de Libertad no vino. Me parece que vino del Hospital de Paso de los Toros”: Con estos datos fui a Paso de los Toros y ahí me dijeron que no había estado. Nosotros somos oriundos de Paso de los Toros, toda nuestra familia lo es. A un hijo de una prima hermana nuestra, que es milico en Paso de los toros le dije: “Me pasa esto y esto y le pregunté si no conocía al muchacho”. Me contestó:”Yo no sé nada”. Entonces le pedí a la madre que le preguntara para ver si decía algo. Entonces le dijo a su madre: “El muchacho estuvo en Paso de los Toros, no le quise decir nada al tío para no complicarme la vida”. Ese es otro dato más que tengo.

(Ante una pregunta del señor Presidente sobre si no han tenido información directa proveniente de alguna persona que haya estado detenida al mismo tiempo con Ortiz y que lo haya visto, el declarante responde:)

No me han dado ningún dato sobre si lo han visto. Unos días antes de venir aquí fui a ver a una compañera que cayó en enero de 1982, que trabajaba con mi hermano en Trinidad. Me dijo que no lo había visto, pero que calculaba que debe haber estado en “La Tablada”, porque cuando ella estuvo allí la interrogaron muchísimo sobre mi hermano. Además otra compañera lo vio en el Hospital Militar y le tomó el número que llevaba en la espalda, era el 2163. Fue el único dato que me pudo dar, porque también es funcionaria allí y no quiso comprometerse antes y tampoco ahora.

(Ante una pregunta del señor Presidente sobre si la ex funcionaria del Hospital Militar que ahora está en Buenos Aires estaría dispuesta a declarar, el declarante responde:)

Creo que sí; sería cuestión de hablar con ella.

(Ante una sugerencia del señor Presidente en el sentido de si los declarantes pueden ponerse en contacto con ella, ya que la Comisión recibiría con mucho gusto sus manifestaciones, el declarante expresa:)

Me voy a poner en campaña para conectarme con ella y en el momento en que pueda venir se lo comunicaré a la Comisión.

(Ante una pregunta del señor diputado Vaillant sobre en qué circunstancias la declarante tuvo oportunidad de ver a su primo en el Hospital Militar y sobre si ella es funcionaria de dicho hospital, la declarante responde:)

Sra. Ferreira Ortiz.- Mi padre es jubilado policial y fue operado ahí. Siempre sigue en tratamiento porque tiene un quiste hidático permanente, lo que exige que cada mes se le haga un chequeo general. Antes no había dicho nada, porque tenía temor de que hubiera represalias contra mi padre --tiene ochenta y cinco años—o contra nosotros. Continuamente era yo la que hacía todos los trámites, porque soy la hija que

(no está fotocopiado el final)